

# NOTICIAS

---

Durante el mes de Febrero último, la Academia ha tenido noticia del fallecimiento de sus Correspondientes el Vizconde de Castilho, en Lisboa, y el Sr. Manuel Vieira Natividade, en Alcobaça (Portugal); del excelentísimo Sr. D. Fermín Calbetón, Ministro de Hacienda, en Madrid; de don Odón de Apráiz, en Álava; y de D. Francisco Aznar y D. Manuel García de Otazo y Sivila, en Madrid también, y de D. Emllio Tapia y Ribas y don Pedro Conzález Maseda, en Lugo.

---

Han sido elegidos, en el pasado mes de Febrero, Académico honorario, el que era Correspondiente en Santiago de Chile, D. José Toribio Medina, y Correspondientes, los Sres. D. Mario Falcao Espalter, en Uruguay (Montevideo); D. Jesús Gamió Gutiérrez, en Méjico; D. Ricardo Montes y Romero, en Córdoba, y D. Miguel Bravo, en León.

---

Por haber sido nombrado Canónigo de la iglesia catedral de Ceuta ha trasladado su residencia á dicha plaza nuestro Correspondiente D. Miguel Acosta, que como tal figuraba en Melilla.

---

Con motivo de haber remitido Fray Luis Martín de Vargas al excelentísimo Sr. D. F. Passini de Passeyer y Castellanos, Conde de Passini Frassoni, en Roma, un ejemplar del opúsculo que en 1892 publicó en Madrid el Marqués de Laurencín, con el título de *La patria de Colón, según los documentos de las Ordenes Militares*, el Conde de Passini, Caballero profeso del hábito de San Esteban, ha publicado un interesante artículo, en que se formula la siguiente pregunta: *Savona, ¿patria de Cristóbal Colón?*

El Conde de Passini Frassoni puntualiza en él la confirmación que re-

sulta de las declaraciones que en 1540 hicieron los nietos de Cristóbal Colón, D. Cristóbal y D. Diego Colón y Toledo Moñiz de Perestelo y Rojas, vecinos de Santo Domingo, para vestir uno y otro el hábito de Alcántara, designando como sus abuelos á Cristóbal Colón, *natural de Savona*, cerca de Génova, y D.<sup>a</sup> Felipa Moñiz de Perestelo, natural de Lisboa, con lo que se dice en una obra, hoy sumamente escasa y rara, impresa en Roma en el año 1697, y cuyo título es *Memorie d'huomini illustri savonesi, compendiate da Agustino Maria di Monti, prete secolare*, en cuyo tomo 1, pág. 142, el autor dice que «Cristóbal Colón llamó Savona á una isla por él descubierta, como recuerdo de su patria», y después, en la página 362: «*Cristophoro Colombo, gloria non solo di Savona, sua patria, ma di tutta la Liguria*».

Además el Conde aduce el testimonio de otro manuscrito que perteneció al Marqués Costa de Beaugirard, titulado: *Origine di tutte le famiglie di Genova, tanto nobili, quanto non nobili, con le sue arme distinte, con suoi colori, con un discorso sopra la nobillá et altre notitie di Francesco Maria Accinelli*, año de 1740, en cuya página 20 figura el linaje Colombo, y se dice que trae su origen de Savona, y que hay en España descendientes de Cristóbal y son caballeros de calidad; añadiendo que á este linaje pertenecieron Martín y Bartolomeo Colombo, que en 1388 juraron fidelidad al Duque de Milán.

Cuando en 1892 salió de las prensas de Ricardo Fe el opúsculo del Marqués de Laurencín, *La Época* dió por terminado el pleito del lugar del nacimiento del descubridor del Nuevo Mundo con las declaraciones de sus nietos en las informaciones para los hábitos de Alcántara con que se honraron, y arguyó acerca del patronímico *genovés* con que le han reconocido todos los escritores antiguos y modernos, no á que fuera nacido en *Génova*, ciudad, sino en *Génova*, estado: de modo que afirmando el feliz descubrimiento del Sr. Marqués de Laurencín, le reconoció como *genovés*, de Savona, no por cercana á la capital, sino como perteneciente al *genovesado*, como si hubiese nacido en Liria ó en Gandía y podría haber sido tenido por *valenciano*, no de la propia Valencia, sino de una población que formaba parte de aquel antiguo reino.

El descubrimiento del Marqués de Laurencín, en los documentos referidos del *Archivo de las Ordenes Militares*, que hoy forma parte del *Historico Nacional*, ha resuelto de una manera definitiva y concluyente, desde 1892, la cuestión de la patria de CRISTÓBAL COLÓN, glorioso descubridor, con los españoles, del Nuevo Mundo.

---

En la sesión del día 31 de Enero, el Correspondiente Dr. Yahuda dió un informe verbal muy extenso, no solamente del estado en que se halla la obra *Corpus Hispanicum Inscriptionum semiticarum*, obra insigne que

fué la preocupación más tenaz del P. Fita en los últimos años de su vida, después de haber consagrado gran parte de ella á las investigaciones más afortunadas para realizarlo y de haber sido uno de los primeros que en Europa y todo el mundo sabio de ambos hemisferios iniciaron estos estudios relativos al tantas veces secular asiento de los judíos en España. El Dr. Yahuda resumió los frutos de las expediciones que con este objeto había hecho por toda la Península, incluyendo en ellas á Portugal, en cuyas expediciones, además de las inscripciones sepulcrales conmemorativas é históricas, estudió de nuevo las de las sinagogas de Toledo y Córdoba, la mezquita de esta última ciudad y los alcázares de Sevilla y de la Alhambra, habiendo, al mismo tiempo, registrado muchos archivos y cuantas relaciones podían ilustrarle acerca de los judíos, que se conservan en numerosas poblaciones, sinagogas, convertidas en iglesias, edificios públicos y particulares y cementerios. Entre estos edificios sobresalen el palacio de Samuel Leví, Consejero del Rey Don Pedro I de Castilla, en Sevilla; la casa del famoso filósofo Mosés ben Nahaman Bonastrum, en Gerona, y otros. En materia de documentos habló del mismo modo de los encontrados, completamente inéditos, en hebreo y aljamiados, españoles y árabes, en Barcelona, Gerona, Zaragoza, Huesca, Calatayud, Tauste, etc., con datos precisos sobre sus aljamas del siglo x al xiv.

Para poder realizar estos trabajos refirió la ayuda que había recibido del también Correspondiente Sr. Bäuer y Landatier, el cual renovó su ofrecimiento para la prosecución de tan interesante obra, que, cuando esté terminada, será presentada á la Academia.

El Dr. Yahuda fué escuchado con interés, y la Academia acordó dos votos de gracias: uno para él, por el trabajo que realiza y sus propósitos de entregarlos á la sabia Corporación, y otro al Sr. Bäuer, por sus generosos desprendimientos.

---

Entre las obras recientemente presentadas á la Academia hay que hacer mención especial de dos de suma importancia. La primera es el ejemplar de la tercera edición de las *Crónicas generales de España*, descritas por nuestro Numerario D. Ramón Menéndez Pidal, y ahora reproducida con notables enmiendas, adiciones y mejoras; la otra la constituyen los cinco volúmenes que hasta ahora van publicados de la *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España*, escrita por el P. Antonio Astrain, de la misma Compañía.

El ejemplar de las *Crónicas de España* es el tomo v del *Catálogo de la Real Biblioteca*, cuya iniciativa, debida á S. M. la Reina Regente Doña María Cristina, en 1889, y secundada con infatigable celo por el Intendente general de la Real Casa y por el Bibliotecario mayor de S. M., continúa produciendo interesantísimos volúmenes periódicamente bajo la

protección y á costa de S. M. el Rey Don Alfonso XIII. Por mano de su Bibliotecario mayor, y por mandato de S. M., la Academia ha recibido con suma gratitud obra de tanta valía, y de cuyo mérito nada hay que decir después de cuanto los sabios y críticos de los dos mundos han escrito de la concienzuda labor del Sr. Menéndez Pidal, al publicarse su primera edición en 1898 y la segunda en 1900.

Respecto á la *Historia de la Compañía de Jesús*, del P. Astrain, por hoy el BOLETÍN se limita á la mera noticia de su remisión á este docto Cuerpo. Trabajo crítico de más importancia ocupará sobre ella las páginas de esta publicación.

---

El Marqués de San Francisco, nuestro Correspondiente en Méjico, don Manuel Romero de Torrerros, ha publicado un nuevo folleto, el ix de su colección, con el título de *Torneos, mascaradas y fiestas reales en la Nueva España*. Precedidas de un prólogo muy erudito en que describe lo que son torneos, justas, pasos de armas, juegos de cañas, corridas de sortijas, mascaradas, corridas de toros, fiestas reales y demás deportes caballerescos de la España antigua, toma de varios autores las relaciones de *El paseo del pendón* en 1528, en la que fué asiento de la corte del Emperador Motezuma; los *Deportes del Virrey Don Luis de Velasco*, en 1550; la *Mascarada de Alonso de Ávila*, en 1566; las *Fiestas del bautizo de los hijos de D. Martín Cortés*, en el mismo año de 1566; la *Máscara en honor de San Isidro*, en 1621; las *Fiestas de la consagración de la catedral de Puebla*, en 1649; la *Mascarada con motivo de la dedicación del templo de Guadalupe en Querétaro*, en 1680; los *Torneos y juegos en la jura de Fernando VI en Méjico*, en 1747, y la *Jura de Carlos III en Pachuca*, en 1761. Autores de las mencionadas relaciones, en sus libros respectivos, son el Dr. Francisco Cervantes de Salazar, Fray Juan de Torquemada, Juan Suárez de Peralta, el P. Andrés Pérez de Rivas, S. J., D. Mariano Fernández de Echeverría y Veitia, el P. José Mariano de Abarca, etc., y entre los escritores mejicanos modernos D. Joaquín García de Icazbalceta. Es un folleto muy curioso.

J. P. DE G. Y G.

---

En sesión de 7 de Febrero, nuestro compañero Sr. Beltrán y Rózpide presentó á la Academia, en concepto de donativo de D. Eduardo Moreno Rodríguez, un ladrillo visigodo con relieves, procedente de El Hoyo, aldea situada al S. de Belmez, en la provincia de Córdoba. El ladrillo mide 0,34 m. de longitud, 0,27 de latitud y 0,05 de grueso. El adorno que destaca en bajorrelieve, de molde, en su cara principal, consiste en dos palomas cruzadas dentro de un círculo, del que parten hacia los ángulos del recuadro cuatro hojas de yedra, y en cuyos intermedios hay cuatro estrellas de á cuatro puntas.

La Academia recibió con singular aprecio este notable ejemplar, que es idéntico á uno de los publicados recientemente en el BOLETÍN por nuestro Correspondiente Sr. Romero de Torres (1).

En una de las últimas Juntas fué presentada á la Academia una Memoria titulada *Numancia y la Medicina en la Antigua Iberia*, escrita por el Dr. D. Mariano Íñiguez y Ortiz, médico del Hospital de Soria, recientemente nombrado Correspondiente. Es esta Memoria un trabajo importante, en el que, tomando por base los descubrimientos realizados en el sitio en que existió Numancia y subsisten sus ruinas, se discurre con bastante erudición y acierto acerca de los procedimientos empleados por los iberos para la curación de las enfermedades. Uno de ellos fué aquella antigua costumbre de que habla Estrabón, ya practicada por los caldeos y seguida por los españoles, de exponer en los caminos á los «enfermos lánguidos», para que si algún viandante entendía de tales enfermedades confiarlos á la gracia de su arte médico; y el Sr. Íñiguez, relacionando esa costumbre con el culto rendido por los iberos al sol, de cuya acción benéfica sentirían los efectos aquellos «enfermos lánguidos», piensa que ciertos círculos de piedra, considerados por alguno de los descubridores de las ruinas numantinas (Mélida, *Excavaciones de Numancia*, 1908) como recintos sagrados ó templos al aire libre, pues que de otro género no se han descubierto allí, piensa si serían expositorios de enfermos, lo que no se opone, sino que conviene al destino religioso de tales recintos; y es de notar que todos éstos se hallan en la vertiente meridional del cerro de Numancia. Señala asimismo como posibles amuletos de virtud curativa algunos objetos encontrados, como son las bolas de barro, fundándose en supersticiones subsistentes; y, por último, estudia los instrumentos quirúrgicos de piedra, bronce y hueso en Numancia descubiertos. En todo su trabajo el Sr. Íñiguez aporta observaciones y datos para la historia de la Medicina en España.

Algunos grabados acrecientan el valor de esta publicación.

J. R. M.

---

(1) BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—TOMO LXXIV, pág. 135. La reproducción por fotograbado del ladrillo referido se halla en la página 137.